

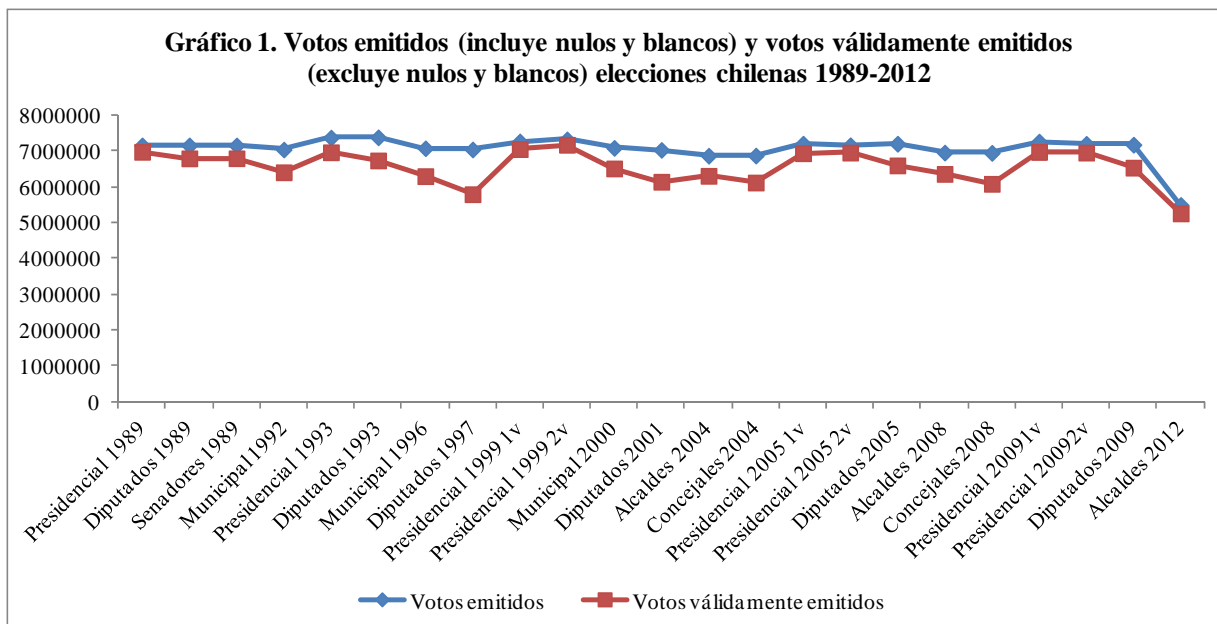
Los ricos también votan. Participación electoral según nivel socioeconómico de las comunas en la Región Metropolitana

**Observatorio Político-Electoral
Universidad Diego Portales**

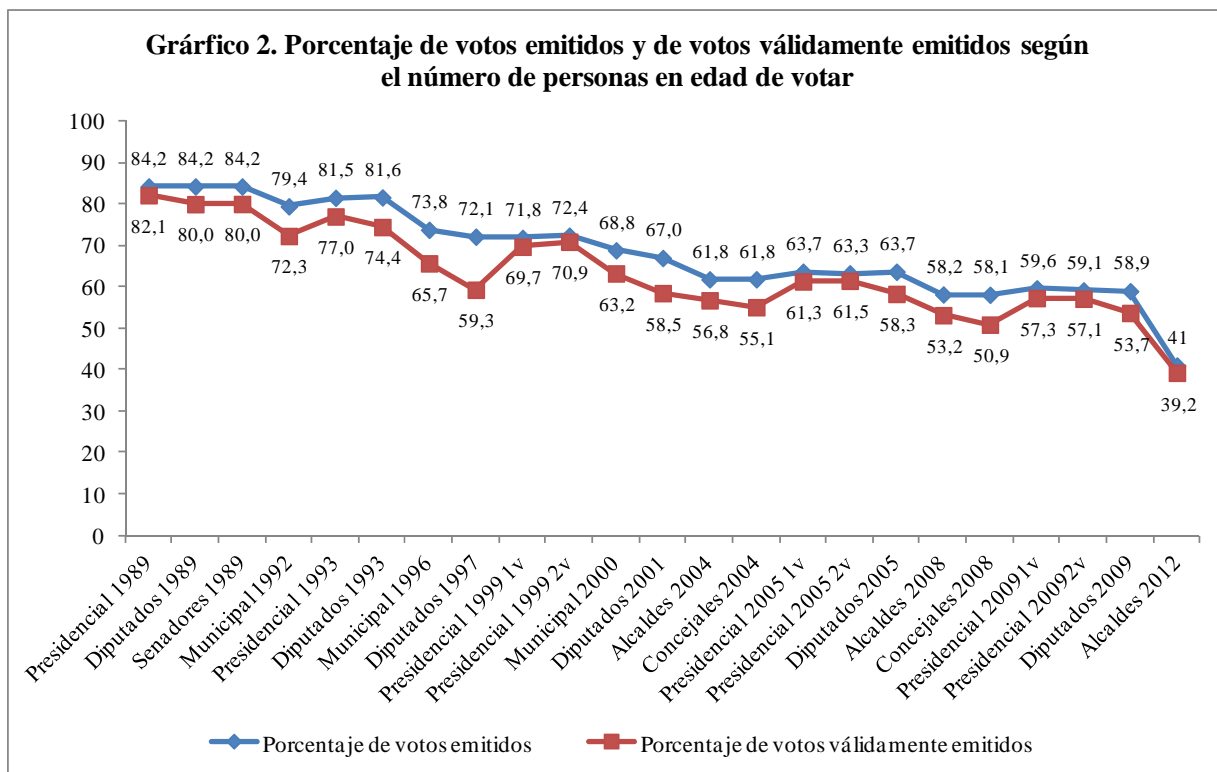
Debido a la implementación del voto voluntario, la participación electoral cayó significativamente. Más allá de los posibles errores del padrón electoral donde se incluía personas fallecidas y chilenos residentes en el exterior, la participación se desplomó en más de 15 puntos. Si en 2008 votó alrededor del 58% de todas las personas en edad de votar, en 2012 el porcentaje apenas superó el 41%. Si en 2008 el número de votos válidamente emitidos fue de 6.362.130 votos, en 2012 esa cifra descendió a 5.261.069 según cifras preliminares. De acuerdo a los votos válidamente emitidos (excluyendo nulos y blancos), la participación decreció del 52,5% en 2008 al 39,3% en 2012.

El gráfico 1 muestra la evolución de la participación considerando el número de votantes en cada una de las elecciones desde 1989. Se observa un patrón relativamente estable en torno a los 7 millones de electores de votos emitidos (que incluye nulos y blancos). Los votos válidamente emitidos, en tanto, tienen un comportamiento algo más irregular. En 1997 se produjo una importante caída de los votos válidamente emitidos y, naturalmente, un incremento sustantivo de la votación nula y blanca. En las elecciones presidenciales tiende a estrecharse la distancia entre votos emitidos y votos válidos. En las elecciones municipales de 2012, y a diferencia de lo que ocurrió en las municipales de 2004 y 2008, las cifras de votación emitida y válida son muy similares. Esto se explica por el efecto del nuevo régimen electoral de voto voluntario. Los ciudadanos que asistieron a votar generalmente lo hicieron por uno de los candidatos en competencia. Si su intención es anular o dejar en blanco, preferirán quedarse en casa y no votar.

En el gráfico 2, que mide la participación en función de la población en edad de votar, la tendencia es aún más clara. Sistemáticamente la votación válida fue inferior en las elecciones municipales en comparación a las elecciones presidenciales. Si en 1989 la participación bordeó el 80%, en 1999 estaba alrededor del 60%. En estas últimas elecciones, en tanto, la votación emitida estuvo en torno al 40% y la válidamente emitida en torno al 39%. La caída promedio de la participación fue de aproximadamente 1 punto por elección. Comparando 2008 con 2012, la caída es 15 veces superior.



Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl y www.elecciones.gov.cl



Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl y www.elecciones.gov.cl

El sesgo de clase del voto voluntario

Contribuyendo al debate sobre el sesgo de clase en la participación electoral refrendado en las columnas de Claudio Fuentes (www.eldinamo.cl), Eduardo Engel (www.latercera.cl) y Alejandro Corvalán, Paulo Cox y Andrés Zahler (www.ciperchile.cl), mostramos un análisis que direcciona la discusión precisamente en función de ese sesgo. En las comunas ricas la participación fue mayor que en las comunas más pobres.

Tres variables centrales para analizar los factores que explican la participación electoral corresponden al tamaño poblacional de las comunas, sus características socioeconómicas y el nivel de competencia que hubo entre los candidatos a alcalde. Todas las encuestas nacionales, concordando con la experiencia internacional, señalaban que los ricos votarían en mayor medida que los pobres, cuestión que ya ocurría en el régimen electoral anterior a la reforma del voto voluntario. Si bien esto se sostiene en cualquier análisis individual a través de encuestas, es algo más complejo hacerlo a nivel comunal. Acá entran en juego otras variables como el tamaño poblacional de la comuna y el nivel de competencia entre los candidatos a alcalde. En consecuencia, la comparación de las comunas debe ser lo más precisa y cuidadosa posible. No se puede comparar, dentro de la Región Metropolitana, a Vitacura con San Pedro, María Pinto o Calera de Tango. En Vitacura había casi 80 mil personas en edad de votar, mientras que en San Pedro, María Pinto y Calera de Tango esa cifra no sobrepasó los 20 mil. En estas cuatro comunas compitió un candidato incumbente, por lo que la movilización electoral es mucho más fácil en comunas pequeñas en comparación a comunas grandes. Por tanto, no son plenamente comparables.

Debemos buscar casos donde la comparación sea posible. Comparamos comunas de al menos 50 mil personas habilitadas para votar. Mediante este criterio, es posible analizar 38 de las 52 comunas de la Región Metropolitana. El segundo criterio de comparación es el nivel de competencia. Un primer indicador de competencia es si el alcalde electo en 2008 buscó o no la re-elección. Un segundo, es la diferencia en porcentaje de votos que obtuvo el ganador respecto al candidato que llegó segundo en la municipal de 2012. Para medir competencia el ideal sería contar con encuestas confiables en cada una de las comunas a fin de evaluar cuán estrecha fue percibida la elección. No contamos con este tipo de información y, por tanto, debemos hacer uso de un indicador menos preciso que corresponde a la diferencia entre el primer y segundo candidato.

Así, las dos variables que permiten comparar comunas son el tamaño medido en términos poblacionales y la competencia medida a través de la presencia de un incumbente y de la distancia en votos que ese incumbente marcó con el candidato que lo siguió. Puede ser que la presencia de un alcalde que se repostula y que sea percibido como seguro ganador, deprima la participación (La Pintana, Las Condes, Vitacura). Pero también es posible que

ese incumbente tenga en frente a un desafiante competitivo, lo que podría traer como consecuencia un incremento en la participación (Providencia, Estación Central, Cerro Navia).

La tabla 2 muestra la participación electoral en las 5 comunas más ricas y más pobres de la Región Metropolitana. El promedio de participación en las comunas ricas es más de 6 puntos por sobre el de las comunas más pobres. Esto nos lleva a pensar en que, efectivamente, el voto voluntario no sirvió para corregir el problema del sesgo de clase.

En las comunas más ricas hubo menor competencia. El ganador se impuso ampliamente sobre el perdedor salvo en Ñuñoa y La Reina. En las comunas pobres, en tanto, la competencia fue mayor. La elección fue más apretada salvo en La Granja, donde la Concertación se impuso con extrema facilidad. Además, en las comunas ricas compitieron más incumbentes en comparación a las comunas pobres, lo que en cierta medida explica los menores niveles de competencia y, por cierto, de participación.

Tabla 1. Participación electoral en las cinco comunas más ricas de la RM

Comuna	Participación 2012	Pobreza 2011	Competencia (Diferencia entre el primer y segundo candidato)	Incumbencia (alcalde que busca la re-elección)
Providencia	42,19	0,2	12,13	Incumbente perdedor
Las Condes	38,45	1,3	54,76	Incumbente ganador
Vitacura	44,65	1,5	64,74	Incumbente ganador
La Reina	41,17	2,5	4,68	Incumbente perdedor
Ñuñoa	42,84	2,8	0,13	Incumbente perdedor
Promedio	41,86	1,66	27,29	

Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl y www.elecciones.gov.cl y www.ine.cl

Tabla 2. Participación electoral en las cinco comunas más pobres de la RM

Comuna	Participación 2012	Pobreza 2011	Competencia (Diferencia entre el primer y segundo candidato)	Incumbencia (alcalde que busca la re-elección)
Cerro Navia	40,43	18,2	3,62	Incumbente ganador
Renca	36,70	18,8	11,87	Incumbente ganador
San Ramón	35,68	23	23,55	No incumbente
La Granja	30,81	23,2	56,84	No incumbente
La Pintana	29,07	27,7	21,53	Incumbente ganador
Promedio	34,54	22,18	23,48	

Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl, www.elecciones.gov.cl y www.ine.cl

Estos datos permiten confirmar la presencia del sesgo de clase. Para fortalecer el argumento, formamos grupos de comunas con características similares en términos de volumen poblacional y competencia, eligiendo comunas con más de 50 mil electores. Lo único que hicimos variar es el porcentaje de pobres que existe en cada una de esas comunas. De esta forma, podemos ordenar dos grupos de comunas. 1-. Comunas ricas y pobres donde el incumbente se repostula y gana de manera fácil incluso por sobre los 20 puntos de diferencia. 2-. Comunas ricas y pobres donde hay más incertidumbre considerando que el incumbente no se presenta o está debilitado. Dicha debilidad puede atribuirse a resultados de encuestas pre-electorales.

En el primer grupo entran comunas ricas como Vitacura, Lo Barnechea y Las Condes, y comunas con mayor porcentaje de pobres como La Pintana, El Bosque y Pudahuel. Las seis comunas sobrepasan los 50 mil electores. En todas ellas compiten incumbentes fuertes que, finalmente, resultan ganadores. Sin embargo, el resultado en participación es totalmente distinto. En las comunas ricas la participación bordea el 40% y en las pobres apenas supera el 30%. En promedio hay más de 10 puntos de diferencia. Efectivamente, las comunas ricas tienen mayor nivel de participación que las comunas pobres.

Tabla 3. Participación en comunas ricas con amplio triunfo del incumbente

Comuna	Pobreza 2011	Competencia (Diferencia entre el primer y segundo candidato)	Incumbencia	Participación 2012
Las Condes	1,3	54,76	Incumbente ganador	38,45
Vitacura	1,5	64,74	Incumbente ganador	44,65
Lo Barnechea	4,8	61,51	Incumbente ganador	38,39
Promedio	2,53	60,34		40,50

Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl, www.elecciones.gov.cl y www.ine.cl

Tabla 4. Participación en comunas pobres con amplio triunfo del incumbente

Comuna	Pobreza 2011	Competencia (Diferencia entre el primer y segundo candidato)	Incumbencia	Participación 2012
El Bosque	13,8	31,25	Incumbente ganador	34,17
Pudahuel	16,1	38,71	Incumbente ganador	32,63
La Pintana	27,7	21,53	Incumbente ganador	29,07
Promedio	19,2	30,50		31,96

Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl, www.elecciones.gov.cl y www.ine.cl

El segundo grupo está compuesto por comunas acomodadas como Providencia, La Reina y Ñuñoa y por comunas con mayor porcentaje de pobres como Recoleta, Cerro Navia, y Estación Central. En estas comunas participan incumbentes debilitados (Labbé en Providencia, Montt en La Reina, Letelier en Recoleta, Plaza en Cerro Navia) o bien la

competencia es abierta y sin incumbentes. Nuevamente observamos un patrón de clase en el que las comunas ricas tienen un porcentaje de participación sustantivamente superior sobre las comunas más pobres, siendo más de 7 puntos.

Tabla 5. Participación en comunas ricas con incumbentes debilitados

Comuna	Pobreza 2011	Competencia (Diferencia entre el primer y segundo candidato)	Incumbencia	Participación 2012
Providencia	0,2	12,13	Incumbente perdedor	42,19
La Reina	2,5	4,68	Incumbente perdedor	41,17
Ñuñoa	2,8	0,13	Incumbente perdedor	42,84
Promedio	1,83	5,65		42,07

Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl, www.elecciones.gov.cl y www.ine.cl

Tabla 6. Participación en comunas pobres con incumbentes debilitados

Comuna	Pobreza 2011	Competencia (Diferencia entre el primer y segundo candidato)	Incumbencia	Participación 2012
Recoleta	10,9	4,68	Incumbente perdedor	33,21
Cerro Navia	18,2	3,62	Incumbente ganador	40,43
Estación Central	9,6	1,41	Incumbente ganador	36,02
Promedio	12,90	3,24		36,55

Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl, www.elecciones.gov.cl y www.ine.cl